

Laldivan

Santiago, 27 de Enero de 1982. 2818

Estimado Andrés,

Te imaginarás cuánta fué la indignación de tus amigos y de miles de chilenos, cuando en Domingo no te dejaron entrar. Ya sabíamos que así sería desde algunas horas antes, porque lo mismo había ocurrido a Renán, Jaime y Claudio. Nuestro Cesar demostró una vez más la pequeñez de alma y la miopía política que lo caracterizan. Quienes estábamos esperando en Pudahuel nos sentimos muy conmovidos por tu mensaje, que Adolfo leyó allí mismo en alta voz y al que el gran grupo de gente que se había reunido contestó cantando la Canción Nacional.

Quedamos intranquilos sobre cuál sería tu paradero y dónde podrías hacer escala. Ya estamos informado que regresaste a España y que allí fuiste acogido por la prensa que te esperaba en el aeropuerto. Fué, sin duda, un acto de audacia y de coraje, que si bien te deparó horas penosas y el nuevo vejamen de la expulsión, sirvió para poner en evidencia ante el pueblo de Chile y ante el mundo entero la vileza e hipocrecia del régimen.

Espero que estés recibiendo acabada información sobre los funerales de Eduardo. En medio de nuestro gran dolor, es reconfortante saber que el pueblo no ha vacilado en hacer colas de varias horas para rendirle homenaje ininterrumpido durante dos días y dos noches, y que una inmensa multitud lo acompañó a su funeral, afrontando el riesgo de la persecución. Para nosotros ha sido también muy alentador la presencia numerosa y disciplinada de la juventud, que hizo guardia en la Catedral y cuidó del orden durante todos estos días, con sus camisas azules y sus flechas rojas. Sabemos que a través de todo Chile se han oficiado Misas a Iglesia llena, a las que han acudido todos nuestros viejos cuadros. Y el respaldo de nuestros pastores, especialmente del Cardenal -que se jugó con una entereza admirable- es el mejor estímulo que en tan dolorosas circunstancias podíamos recibir.

No puedo ocultarte que, a pesar de todo eso, estoy desalentado. Hasta el último momento abrigué la esperanza de que Frei se salvara. La tensión de los últimos días y, luego, desde una hora después de su muerte hasta la noche del Domingo, es decir, cuarenta y ocho horas a lo menos, el macabro tira y afloja con el Gobierno que intentaba apoderarse del muerto -haciendo gala del cinismo que lo caracteriza-, nos han producido un gran desgaste. Todos estamos cansadísimos y como apedreados. Pero tenemos que volver a levantar cabeza, porque el respaldo del pueblo nos impone mayores responsabilidades y la falta de Frei nos obliga a suplir su ausencia con el máximo esfuerzo de unidad y entrega generosa.

Todavía es prematuro decir qué sucederá entre nosotros. Se hacen muchas elucubraciones y no faltan quienes han mostrado en estos días cierto interés por hacerse presentes. Te confieso que estoy profundamente deprimido y la lucha interna por el "poder" me resulta incomprensible. Me da vergüenza y pena. ¡Dios nos proteja! Tal vez Eduardo pueda interceder arriba para ponerlos a la altura de la circunstancia histórica.

Conversando con Bernassola ayer en la mañana, supe que el Seminario sobre "Terrorismo, violencia política y defensa de la democracia" tendrá lugar en Roma el 18 y 19 de Febrero, después de una reunión proyectada para el 17 de la UEDC, en la que los italianos plantearán los problemas de las relaciones con ODCA y la vigencia de la Unión Mundial. Bernassola nos confirmó que, aparte de invitarte a tí, estaban dispuestos a mandar pasaje para otro chileno que fuera desde acá. Pienso conversar el asunto con la Mesa, especialmente con Tomás y Juan. Si decido irme por un par de meses para trabajar en el tema proyectado, sería para mí una gran oportunidad que me enviaran a ese Seminario, tanto porque la materia coincide, cuanto porque me economizaría el pasaje, que por ahora no estoy en condiciones de financiar. Pero te confieso que todavía no me decido. Tal vez Tomás o Juan pueden ser más útiles que yo en ese evento. Por otra parte, aunque no me siento en condiciones ni tengo ánimo de asumir ninguna tarea en lo inmediato, siento que alejarme por un tiempo en esta encrucijada puede ser algo irresponsable. Lo conversaré con los amigos y lo pensaré con tranquilidad en Algarrobo el próximo fin de semana. Me gustaría conocer tu opinión antes de decidirme. Ojalá puedas hacérmela llegar por la vía más rápida.

Carlos y Mariana quedaron muy contentos con tu carta. Estaban preocupados de si el trabajo te hubiera o no gustado. Yo que vi el esfuerzo que hicieron y que lo leí, estaba seguro que te satisfaría. Ojalá sea útil y pueda publicarse.

Nuestros amigos Lucho Vega y Fernando Alvarez nos han mostrado, una vez más, la lealtad de su amistad. Su presencia, junto a las de otros buenos amigos venidos de otras partes, fué un respaldo, una compañía y un consuelo en estos días tristes. Luis lleva la idea de la publicación en España de un libro que reúna una selección de escritos y discursos de Eduardo Frei. Habría que seleccionar los más adecuados, los de valor más permanente, los de mayor vigencia internacional y los más expresivos de su personalidad y de lo que fué su Gobierno. Creo que la idea es magnífica y hay que prestarle toda la ayuda posible.

Pienso que otro homenaje que sus amigos podríamos rendirle sería escribir una obra en colaboración, destacando diversos aspectos de su personalidad y de su tarea de Gobierno. Eduardo siempre quiso escribir la defensa de su gobierno, que es su simple historia. ¿No habrá llegado la hora de que quienes colaboramos con él proporcionemos nuestro testimonio? Te dejo insinuada la idea, que creo que podría encontrar financiamiento en la Fundación Adenauer. Varias veces me insinuaron, hace años, que ellos estaban dispuestos a costear un libro sobre el Gobierno de Frei

Bien, Andrés: quedo a la espera de tus noticias. Y, entretanto, te ruego recibir nuestra renovada solidaridad frente a tu última odisea, y los afectuosos recuerdos de todos nosotros -nuestra familia-, para todos Uds.

Un abrazo